



Asamblea General

Distr. general
21 de abril de 2008
Español
Original: inglés

Comisión de Derecho Internacional

60° período de sesiones

Ginebra, 5 de mayo a 6 de junio y 7 de julio
a 8 de agosto de 2008

Efectos de los conflictos armados en los tratados

Comentarios y observaciones recibidos de las organizaciones internacionales

Adición

II. Comentarios y observaciones recibidos de las organizaciones internacionales

C. Fondo Monetario Internacional*

En el contexto de su estudio de los proyectos de artículos relativos a los efectos de los conflictos armados en los tratados, la Comisión de Derecho Internacional ha solicitado a las organizaciones internacionales información sobre su práctica con respecto a los efectos de los conflictos armados en los tratados en que son partes. Actualmente, la definición de “tratado” según el proyecto de artículo 2 excluye los tratados entre los Estados y las organizaciones internacionales y entre organizaciones internacionales, y la cuestión de la inclusión de los tratados en que participen organizaciones internacionales se ha dejado en suspenso hasta una fase ulterior de los trabajos de la Comisión sobre el tema.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) no tiene experiencia con respecto a los efectos de los conflictos armados en los tratados concertados entre el FMI y los Estados o las organizaciones internacionales. Sin embargo, sí tiene amplia experiencia con respecto a los efectos de los conflictos armados en los miembros del FMI en virtud de su Convenio Constitutivo¹. A los efectos de analizar y destilar dicha experiencia, es importante reconocer dos principios generales.

* El texto del Fondo Monetario Internacional fue recibido tras la publicación del documento A/CN.4/592.

¹ El Convenio Constitutivo está disponible en el sitio web oficial del FMI (<http://www.imf.org/external/pubs/ft/aa/spa/index.htm>).



En primer lugar, los conflictos armados no afectan a la condición de miembro de los países miembros del FMI a menos que, a consecuencia del conflicto, la comunidad internacional deje de reconocer al miembro como “país” en el sentido del Convenio Constitutivo (por ejemplo, debido a su disolución o anexión).

En segundo lugar, aunque el conflicto armado no modifique la condición de un miembro como país, puede afectar al gobierno del país miembro y, por tanto, a la capacidad del miembro de ejercer sus derechos y obligaciones en virtud del Convenio Constitutivo.

Los conflictos armados y la condición de miembro del Fondo Monetario Internacional

A menos que un conflicto armado afecte a la condición de miembro de un país en el sentido establecido en el Convenio Constitutivo, el país seguirá siendo miembro del Fondo. Así pues, un país miembro del FMI que esté bajo la ocupación militar de otro país conserva su condición de miembro del FMI. Por ejemplo, cuando el Iraq fue ocupado en 2003, conservó su condición de miembro del FMI. De modo similar, cuando el Iraq ocupó Kuwait en 1990 y 1991, Kuwait conservó su condición de miembro del FMI. Además, cuando una parte de un país miembro del FMI se separa de ese país debido a un conflicto armado, y esa secesión es reconocida por la comunidad internacional, el miembro del FMI mantiene su condición de miembro del FMI y el país secesionista tendría que solicitar su ingreso como miembro del FMI (como país independiente)² si está interesado en ser miembro del FMI. Por ejemplo, en 1971, después de un conflicto armado interno, Bangladesh se separó del Pakistán, solicitó su ingreso como miembro del FMI y posteriormente se convirtió en miembro del FMI en 1972. El Pakistán mantuvo su condición de miembro del FMI.

No obstante, si a consecuencia de un conflicto armado la comunidad internacional considera que un país ha dejado de existir, su condición de miembro se da por terminada. Así pues, la condición de miembro del FMI terminaría si el miembro del FMI dejase de existir a consecuencia de su anexión o disolución. Con respecto a la disolución, un ejemplo reciente es la disolución de la República Federativa Socialista de Yugoslavia. Una vez que el Fondo estableció que ese país se había disuelto en 1992 (para lo cual tuvo en cuenta las opiniones de la comunidad internacional), su condición de miembro del Fondo se dio por terminada. El Fondo también estableció (teniendo en cuenta de nuevo las opiniones de la comunidad internacional) que había cinco países sucesores de la República Federativa Socialista de Yugoslavia, y todos ellos reunían las condiciones para sucederle como miembro del Fondo³.

² El país tendría que solicitar su ingreso como miembro del FMI de acuerdo con lo dispuesto en la sección 2 del artículo II del Convenio Constitutivo y cumplir los criterios para obtener la condición de miembro del FMI, que en la práctica del FMI son los siguientes: a) el solicitante debe tener la condición de “país”, b) el país debe tener el control oficial de sus relaciones exteriores, c) el país está dispuesto a cumplir las obligaciones correspondientes a su condición de miembro establecidas en el Convenio Constitutivo (véase Joseph Gold, “Membership and nonmembership”, Washington, Fondo Monetario Internacional, 1974, págs. 41 y 42).

³ Croacia (el 15 de enero de 1993), Eslovenia (el 15 de enero de 1993), la ex República Yugoslava de Macedonia (el 21 de abril de 1993), Bosnia y Herzegovina (el 20 de diciembre de 1995) y la República Federativa de Yugoslavia (el 20 de diciembre de 2000) sucedieron a la ex República Socialista Federativa de Yugoslavia como miembros del Fondo, con efecto, en todos los casos,

Efectos de los conflictos armados en el gobierno de un miembro del Fondo Monetario Internacional

Los miembros del FMI ejercen los derechos que se les otorgan como miembros a través de sus gobiernos, y los conflictos armados pueden afectar a estos gobiernos. Pese a que los miembros del FMI son los países, y no los gobiernos (véase el artículo II del Convenio Constitutivo), los miembros mantienen relaciones con el FMI por medio de sus gobiernos. En consecuencia, sólo el gobierno de un país miembro con el que el FMI pueda llevar a cabo sus actividades puede ejercer los derechos que se le otorgan como miembro (por ejemplo, el uso de los recursos del Fondo). A consecuencia de un conflicto armado, puede haber situaciones en que se establezca que no hay ningún gobierno que pueda ejercer los derechos de un miembro. Esta situación se produjo durante un tiempo tras la ocupación del Iraq en 2003. Además el FMI ha determinado que, desde octubre de 1992, no hay en Somalia ningún gobierno eficaz con el que pueda realizar sus actividades. En algunos casos, el Fondo podría determinar que, a causa del conflicto, sigue habiendo un gobierno, pero que se encuentra en el exilio. Después de un golpe de estado perpetrado en Haití en 1991, la Junta de Gobernadores del FMI decidió (de nuevo, reflejando las opiniones de la comunidad internacional) tratar con la autoridad en el exilio, en calidad de Gobierno del país miembro, en lugar de hacerlo con la autoridad que tenía el control efectivo. Cuando un conflicto armado conduce a la ocupación de un país miembro y debido a ello deja de haber un gobierno reconocido internacionalmente, la Potencia ocupante es responsable del cumplimiento de las obligaciones del miembro ocupado en virtud del Convenio Constitutivo⁴. De acuerdo con el enfoque que el FMI adopta con respecto a la condición de un miembro como “país”, las decisiones mencionadas sobre si el Fondo reconoce o no a un gobierno se basan en gran medida en las opiniones de la comunidad internacional. Si no hay una orientación clara por parte de la comunidad internacional, los funcionarios del FMI determinan si la mayoría de los miembros del FMI (según el número de votos) reconocen o tratan con la autoridad correspondiente en calidad de gobierno en sus relaciones bilaterales⁵.

a partir del 14 de diciembre de 1992. Véase François Gianviti, “Some specific legal features of the International Monetary Fund”, en *Current Legal Issues Affecting Central Banks*, vol. 4, 1997, págs. 1 a 15.

⁴ Véase la sección 2 g) del artículo XXXI del Convenio Constitutivo.

⁵ Véase Ramanand Mundkur, “Recognition of Governments in international relations, including at the International Monetary Fund”, en *Current Developments in Monetary and Financial Law*, vol. 4 (2005), págs. 77 a 97.